

Qué debe saber

¿Vive separado de la madre de sus hijos?
¿Los dos son separados, divorciados o nunca se han casado? ¿Tiene custodia individual, compartida o no tiene la custodia de sus hijos?

Independientemente de cuál sea su respuesta, educar juntos a sus hijos cuando no viven juntos se llama “crianza coparental” o “crianza compartida”.



La crianza compartida es muy importante para el bien de sus hijos. Aun así, es una de las cosas más difíciles de lograr. Aunque usted viva con la madre de sus hijos, la crianza compartida es difícil. Es por eso que puede usar lo que aprenderá en este tema, independientemente de si vive con la madre de sus hijos o si está casado con ella o no.

Reflexione sobre su respuesta a estas dos preguntas:

- ¿Cuáles son los dos problemas principales que tiene con la madre de sus hijos en relación con la crianza de sus hijos?
- ¿Qué inconvenientes ocasionan esos problemas?

Si usted es como la mayor parte de los padres, hay algunos problemas entre ustedes. Hay dos cosas que pueden conducir a esos problemas:

- Diferentes **estilos** de crianza de los hijos
- Diferentes **abordajes** de la crianza de los hijos

¿Cuál de los dos considera que ocasiona más inconvenientes y conduce a la mayoría de los problemas? Si su respuesta es “abordajes”, ¡así es!

Diferentes estilos son diferentes clases o tipos de algo. Los hombres y las mujeres son clases diferentes de padres, tienen diferentes estilos. (Puede aprender más sobre estos estilos en el tema “Habilidades de paternidad”). Estos estilos algunas veces pueden estar confrontados, como cuando una madre se preocupa cuando un padre se enfrenta a sus hijos.

Diferentes abordajes son formas diferentes de hacer alguna tarea o resolver un problema. Aunque las diferencias en los estilos de crianza de los hijos pueden conducir a problemas entre los padres, los diferentes abordajes de la crianza de los hijos es lo que ocasiona los principales problemas entre los padres. El motivo es que las convicciones, los principios morales y los valores conducen a diferentes abordajes.

Tomemos como ejemplo los valores. Los valores son las cosas que la gente considera importantes y valiosas. Un valor diferente puede ocasionar un problema importante. Digamos que el padre y la madre no comparten el valor de que su hijo vaya a la universidad. Eso podría ocasionar discusiones y a colocarlos en posiciones diferentes con respecto al ahorro de dinero para la universidad, y podría ocasionar discusiones sobre gastar o no y en qué gastar el dinero extra de los padres. Es fácil ver cómo los diferentes abordajes de los padres pueden llevar a un problema tras otro.

¿Su abordaje de la crianza de sus hijos es diferente al de la madre de sus hijos?

¿Qué más?

La buena noticia es que, independientemente de los problemas ocasionados por los diferentes abordajes sobre la crianza de sus hijos, usted puede trabajar con la madre de sus hijos a fin de resolverlos.

Hay tres puntos de vista que puede tomar al resolver algún problema con ella.

- Resuelva los problemas que son “solucionables”. No aborde los que usted y ella no pueden resolver.
- Está bien si solo reducen un problema y no lo resuelven totalmente.
- Usted solo puede controlar lo que dice y las acciones que usted lleva a cabo para resolver los problemas. Usted no puede controlar lo que ella dice o hace.

Dicho esto, hay ocho consejos para la resolución de problemas.

1. **Conéctese con su punto de vista.** Pregúntese: ¿De dónde vino eso? ¿Qué lo ocasionó? ¿Por qué lo defiende? ¿Por qué me aferro a eso si podría dejarlo de lado?
2. **Escuche el punto de vista de la mamá.** Pregúntele: ¿De dónde viene? ¿Por qué crees o valoras eso?
3. Debe saber que el punto de vista de ella es tan importante para ella como el suyo para usted.
4. Póngase en el lugar de ella para ver las cosas como las ve ella.
5. **Utilice estas reglas básicas:**
 - No hablen más de quince a treinta minutos.
 - No se ataquen mutuamente.
 - No insulte.
 - Apéguese al tema o la diferencia.

- No mencione el pasado si no tiene nada que ver con la diferencia.
 - Manténgase calmado y termine la conversación si alguno de los dos se enfada.
 - Respétense.
6. **Esté dispuesto a negociar o llegar a un acuerdo.** ¿Qué puede dar cada uno al otro? ¿Qué está dispuesto a ceder cada uno?
 7. Esté listo para alejarse si alguno de los dos se enfada.
 8. Podría llevar más de una conversación resolver la diferencia.

Qué debe preguntarse

Reflexione sobre cada una de las preguntas a continuación. Tómese el tiempo que necesite. Escriba las respuestas si así lo desea.

1. ¿Tengo un abordaje de crianza de los hijos diferente al que tiene la madre de mis hijos? ¿Qué aspectos de la crianza de los hijos abordamos de forma diferente?
2. ¿Qué problemas ocasionan nuestros abordajes diferentes?
3. ¿Cómo afectan los problemas entre nosotros a nuestros hijos? ¿Nuestro hijos dicen y hacen cosas ocasionadas claramente por esos problemas?
4. ¿Tomo en cuenta el punto de vista de ella cuando discutimos nuestros problemas? ¿Qué puedo hacer para tener más en cuenta el punto de vista de ella?
5. ¿Tenemos reglas básicas para resolver los problemas que hay entre nosotros?
6. ¿Estoy dispuesto a negociar con ella cuando no puedo obtener el resultado exacto que deseo?

Conozca más

Una de las cosas más difíciles para los padres es dejar de lado la forma en que quieren resolver un problema. Empiezan una conversación con el otro padre con la mente cerrada y se van sin nada, en lugar de llevarse algo con lo cual puedan vivir.

Cuando usted no logra dejar de lado algo, puede terminar en una lucha de poder con la madre de sus hijos. ¿Le ha ocurrido? Los siguientes son algunos consejos para reducir las luchas de poder.

Sea proactivo. Un buen padre aborda los problemas en forma directa, antes de que empeoren. Resuelva los problemas sobre los que tiene algo de control. Solo empeorarán si huye de ellos o los ignora.

Comience con el objetivo en mente. ¿Puede resolver el problema o solo reducirlo? ¿Puede resolverlo usted o necesita la ayuda de ella? Tenga en cuenta las respuestas a esas preguntas en todo momento.

Empiece por el principio. Trabaje con ella para pensar en las mejores formas de resolver o disminuir el problema. No malgaste el tiempo en cosas que tengan poca o ninguna posibilidad de afrontar el problema.

Piense en una solución que sea positiva para ambos. La mejor forma de resolver o reducir un problema es hacerlo de forma que ambos obtengan algo (“una victoria”). Manténgase abierto a llegar a un acuerdo. Si solo uno de ustedes gana, es posible que el problema desaparezca por un período corto de tiempo, pero volverá a aparecer.

Escuche primero y hable después. Antes de compartir su punto de vista sobre cómo resolver el problema, escuche el punto de vista y las ideas de ella primero. Esto abrirá la mente de los dos para lograr un acuerdo positivo para ambos. Haga muchas preguntas para asegurarse de entender el punto de vista y las ideas de ella.

Sea paciente. Podría necesitar más de una conversación para resolver un problema. Los hombres tienden a querer resolver o reducir los problemas ahora y no más tarde. En cambio, las mujeres necesitan hablar mucho acerca de un problema antes de estar listas para resolverlo o reducirlo. Si se apresura a la hora de abordar un problema antes de que ella esté lista, hará que el problema empeore. Es posible que necesite escuchar primero y luego hablar muchas veces antes de poder resolver o reducir el problema.